Acerca del Nuncio Apostólico, Mons. Diego Causero

Llegó a Damasco el 31/3/1999.

Lo visité el 21/9/1999. Respondiendo a su deseo, le hablé sobre Soufanieh. Escuchaba con mucha atención. Esto duró cerca de 30 minutos, al cabo de los cuales le ofrecí mis dos libros en francés, que aceptó con mucho gusto.

Hacia mediados de marzo de 2003, me invitó a la Nunciatura y me pidió una breve nota sobre Soufanieh.

La nota lleva fecha del 28/3/2003 y consta de 3 páginas. Se la llevé yo mismo.

Durante la Misa de aniversario, celebrada el miércoles 26/11/2003, en la Iglesia de los Padres Franciscanos en Damasco (Bab-Touma), nos dio la sorpresa de asistir y sentarse cerca del altar. Al final de esta Misa, Myrna debía, por primera vez en Damasco, presentar su testimonio. El Nuncio me pidió que le tradujera el discurso de Myrna. Para terminar, ella entonó un canto durante el cual el aceite brotó de ambas manos de Myrna. Le pedí que mostrara sus manos al Nuncio. Ella lo hizo con humildad. Fue entonces cuando el Nuncio me pidió que le hiciera la traducción íntegra al francés del "discurso" de Myrna.

Poco después, le llevé la traducción. Fue entonces cuando me expresó su asombro ante la sencillez y la humildad de Myrna. Unos días después, recibí una tarjeta del Nuncio, sin fecha, pero escrita a mano, donde me dice textualmente:

> *«Padre, he recibido su carta – informe de los acontecimientos relacionados con Soufanieh, y deseo agradecérselo vivamente.*
> *Fraternalmente en Cristo.*
> *[Firma]»*

Considero necesario reproducir aquí la traducción íntegra, realizada por mí mismo, del discurso de Myrna:

Testimonio de Myrna durante la Misa celebrada en el 21.º Aniversario de Nuestra Señora de Soufanieh, el miércoles 26.11.2003, en la Iglesia de San Pablo de Bab-Touma en Damasco:

> «Dios buscaba una abertura por donde insuflar su Espíritu Santo, y esperaba el “sí” para crear un futuro nuevo. María dijo entonces su “sí”. Dios abrió la puerta de par en par y he aquí que un rayo de luz despertó a la sombra de su profundo sueño…
>
> Con estas palabras expreso mi espera y mis sentimientos ante la llegada del mes de noviembre, y sobre todo por las fechas del 26 y 27 de noviembre, que tienen tanto

www.soufanieh.com

significado para mí y para toda la familia de Soufanieh en todo el mundo. Estos días del 26 y 27 de noviembre son un "sí" nuevo, una puerta abierta de par en par para la Virgen y el Señor Jesús... La luz fue la continuidad del aceite, y más importante que la continuidad del aceite es la continuidad de la oración...

Apariciones... estigmas...

Luego vino la voz:
"Vosotros sois mi Iglesia, y vuestro corazón me pertenece..."

Fue la vida: "Yo estoy con vosotros..."

Pero un día se apagará esta luz que es el aceite, las apariciones, los estigmas. Esta luz se apagará en Soufanieh, y la voz ya no se escuchará. Pero la Palabra permanecerá, la palabra que es vida. Por eso, lo que es más importante que las apariciones, que los estigmas, que los éxtasis, que el aceite, son los mensajes.

Por eso os invito hoy a meditar en un momento de oración con Jesús, a meditar, profundizar y ver lo que Nuestro Señor nos pide hoy. 21 años, y Nuestro Señor sigue esperando y nos esperará siempre. No vayáis a creer que nos pide más de lo que podemos darle, y no quiere que le demos más de lo que podemos soportar... Todo lo que nos pide:
"No digáis '¿qué hago?', porque es mi obra. Tenéis que ayunar y orar..."

No podemos ofrecer nada sino nuestra oración. Pero tendríamos que tener fe y confianza en nuestra oración, en que ella puede hacer algo.

No sé por qué Nuestro Señor me eligió. No sé por qué eligió Soufanieh. No sé por qué eligió Damasco.

Al principio, no comprendía nada. Hasta ahora no comprendo nada y deseo no comprender nada. Porque el día en que comprenda algo, empezaré a contar conmigo misma.

Desde la primera gota de aceite, dije: "Señor, toma mi voluntad, para que Tu voluntad obre en la mía".

Yo misma me comparo con un cartero. Nuestro Señor me ha encargado un mensaje. Para transmitíroslo fielmente, necesito vuestra oración más de lo que vosotros la necesitáis. No vayáis a creer que esto concierne solo a Myrna. El Señor habría podido elegir a cualquiera de vosotros. Habríamos podido hacer la misma pregunta: "¿Por qué?". Al fin y al cabo, no podremos comprender el plan que el Señor ha trazado...

Todo comenzó con una gota de aceite... Esta gota creció y manchó el mundo entero para expresar el deseo de Dios, de Jesús y de la Virgen, que es la Unidad de la Iglesia...

www.soufanieh.com

Todos nosotros pensamos que la Unidad de la Iglesia significa la supresión de mi comunidad. Son muchos a los que les he preguntado: '¿Tú qué eres?'. Y me responden: 'Soy cristiano'... porque están influenciados por el mensaje de Soufanieh... No tengáis vergüenza de decir a qué Comunidad pertenecéis, porque la Comunidad es una familia. Toda persona respeta su Comunidad, se compromete en su Comunidad... Porque la Comunidad es una familia... Pero no debo sentirme orgullosa de mi Comunidad. Saco mi orgullo de Cristo... Soy católico, soy ortodoxo, soy maronita, soy siríaco, soy latino... Esto es una ayuda para la evangelización... No debo avergonzarme de ello. El Señor simplemente nos ha llamado a amarnos los unos a los otros, a evitar toda división. Porque la fe es una, el dogma es uno, el bautismo es uno. ¿Dónde se encuentra entonces el problema?

El problema está en la Caridad... Cuanto más disminuye la caridad, tanto más crece la división... Hoy el Señor nos llama a amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado...

Todos nosotros pensamos que amamos, pero desgraciadamente amamos como queremos amar... No amamos como Dios ha amado.

Soufanieh es una llamada a la Unidad. Unidad de cada uno con Dios, unidad de cada uno con su hermano, unidad de la familia...

Por eso Nuestro Señor eligió una familia...

Al principio, muchos se sorprendieron de que Myrna estuviera casada. Muchos intervinieron para decirme que no debía quedarme con mi marido, que debía retirarme a un convento... Porque la gente no podía imaginar que la Virgen pudiera elegir a una joven casada. La gente piensa que la Virgen elige a una persona joven que se consagrará a la vida religiosa.

Pero el Señor invirtió las reglas y quiere una familia... Eligió a Myrna y eligió a Nicolás... Las palabras más hermosas que la Virgen me dijo después de 4 años y medio de matrimonio: "Te haré un regalo por tus fatigas..."

Este regalo fue Myriam, y luego Juan Emmanuel.

Nuestro Señor eligió una familia para decir que la Iglesia es una familia, y que la familia debe ser una iglesia doméstica, y que la unidad de la Iglesia debe tomar su punto de partida en el hogar:
"...Vosotros enseñaréis a las generaciones la palabra de Unidad, de Amor y de Fe..."
"...Fundad una Iglesia..." "...No dije edificad una iglesia..." "...Os pido la Unidad..." "...Qué hermosa es la familia cuya divisa es: Unidad, Amor y Fe..."

Si esta familia está edificada sobre el Amor, edificada sobre la Paz, edificada sobre la Unidad, se convierte en testigo de la Iglesia Una de Jesús, y habremos apresurado así mucho la Unidad de la Iglesia.

www.soufanieh.com

No puedo anunciar la Unidad si no la vivo en mi familia. No puedo hablar de Amor si a mi familia le falta amor. Pero, ¿cómo puedo hablar de algo que no conozco?

Hoy, desgraciadamente, vivimos en un mundo que ama a Jesús crucificado mucho más que a Jesús resucitado. Tal vez porque las dificultades de esta vida llevan a la gente a amar a Jesús crucificado más que a Jesús resucitado.

Pero olvidamos que después de esta cruz está la resurrección; olvidamos que después de este sufrimiento está la alegría. Ahora bien, el signo de toda nuestra fe reposa sobre la resurrección.

Si buscáis signos... el aceite no es un signo, las apariciones no son un signo, los éxtasis no son un signo. El signo más grande es la resurrección... ¿Por qué no vivimos una sola Resurrección?

Si buscáis un milagro, el aceite no es un milagro. El milagro es la transformación del pan y del vino en el cuerpo y la sangre de Jesús... Este milagro podemos vivirlo cada día, porque Dios está presente con nosotros a través de la Eucaristía...

Las palabras más hermosas que dijo la Virgen son estas:
"...Acordaos de mí en vuestra alegría..."

Desgraciadamente, no pensamos en Nuestro Señor sino cuando lo necesitamos. Nuestro Señor nos llama y sufre, porque nos ama y le gusta participar de nuestra alegría, así como nosotros participamos de su sufrimiento... ¿Por qué, cuando sufrimos, lo llamamos?... ¿Por qué, cuando estamos en la alegría, no lo necesitamos?... ¿Por qué, cuando caemos enfermos, decimos que eso viene de Dios?... ¿Y por qué, cuando estamos bien, no decimos que eso viene de Dios?

"...¡Acordaos de mí en vuestra alegría!..."
Así como me llamáis cuando sufrís, llamadme para que esté con vosotros en vuestras alegrías, porque Yo soy un Dios de Alegría, soy un Dios de Amor, soy un Dios de Paz, y me gusta que mis hijos estén en la alegría.

¡Qué hermoso es que pidamos y que Nuestro Señor nos dé!... ¡Cómo nos alegramos cuando pedimos y Nuestro Señor nos da!... Pero, ¿cuál es la profundidad de la alegría cuando Nuestro Señor nos da sin que se lo pidamos?... Es solo cuando estamos cerca de Dios que sabremos que es Dios quien nos está dando y que es una gracia suya. Pero cuando estamos separados de Dios, no sabremos que Nuestro Señor nos está dando sin pedirle nada...

Nos dio la existencia sin que lo pidiéramos. Me concedió la gracia de Su Presencia en Soufanieh sin que yo lo pidiera. Me concedió ver Su Luz sin que se lo pidiera. Me concedió oír Su Voz sin que lo pidiera. Me concedió ver a Su Madre sin que lo pidiera.

www.soufanieh.com

Dios existe y nos da sin que se lo pidamos. Pero Él quiere, quiere verdaderamente que se lo pidamos, y nos lo dará, aunque tarde en hacerlo…

Muchos se han cansado de la oración, porque les parece que no se realiza nada a nivel de la Unidad… que la Iglesia no hace nada… que los sacerdotes no hacen nada…

Es Nuestro Señor quien quiere actuar a través de nuestra oración… Sacerdotes y laicos, todos estamos llamados a edificar el Único Cuerpo de Jesús. Sacerdotes y laicos, Él nos lo dará en el tiempo que juzgue oportuno. Nosotros debemos orar sin cansarnos y sin perder nuestra confianza en Dios, porque es Él quien dijo:
"…No os desaniméis si fracasáis…" "…No tengáis miedo si fracasáis…"

Esto significa que la Unidad vendrá, pero en el momento querido por Nuestro Señor. Tenemos que orar sin desanimarnos… Nuestro Señor se toma su tiempo… Tal vez porque nuestra oración es insuficiente. Tal vez porque lo que se nos concede rápidamente no le apreciamos el valor… Pero Él nos lo dará…

Mi historia es pequeña. Se ha convertido en una causa, se llama la Causa de la Unidad. Y mi causa es vuestra causa. Y la causa de Dios está hoy puesta en las manos de Dios, que es fiel.

No tenemos más que orar para que Nuestro Señor obre a través de nosotros.

Os digo esta última palabra:
El mayor peligro consiste en edificar nuestra fe sobre un fenómeno, ya sea Soufanieh o bien otros fenómenos que se producen.

Nuestro Señor interviene cuando constata tibieza en la fe, falta de confianza y debilidad en el Amor.

Pero el Evangelio que está en nuestras manos es la mayor prueba, y la resurrección de Jesús de entre los muertos es el mayor signo, y el pan y el vino transformados en el cuerpo y la sangre de Jesús son el mayor milagro.

En consecuencia, nosotros no tenemos necesidad de fenómenos. Sin embargo, Nuestro Señor nos da algunas veces algunos signos para apoyar nuestra fe, y no para fundar nuestra fe.

No puedo creer que exista una sola persona desprovista de toda fe… No puedo creerlo. Toda persona, desde el día en que fue bautizada, tiene un germen de fe… pero este germen necesita estallar… Con tal de que este germen de fe no estalle en un momento de debilidad, o de enfermedad, o de muerte, o de desesperación…

Que estalle en un momento de alegría; es entonces cuando habremos sentido más la existencia de Dios.

www.soufanieh.com

Todos nosotros nos preparamos en este momento para la Navidad. La Navidad tiene muchos significados.

¿Dónde estamos respecto a Jesús, misericordioso y amoroso? ¿Dónde estamos respecto a Jesús que nació en una gruta? ¿Dónde estamos respecto a Jesús que llora clavado en la Cruz? ¿Dónde estamos respecto a Jesús el Maestro que enseña sin fariseísmo? ¿Dónde estamos respecto a Jesús que lleva al cordero perdido? ¿Dónde estamos con respecto a Vos, Cordero de Dios?

Antes de pensar cómo queremos decorar nuestras casas, el belén y el árbol, reflexionemos cómo adornar nuestros corazones para prepararnos a la venida de la Navidad, que es el nacimiento de la Esperanza en nuestros corazones, de la reconciliación entre nuestras familias, de la Paz para nuestra Tierra.

La Navidad es la historia de Jesús, el Hijo del Hombre.

Pero más fuerte que la Navidad es el bautismo, que es la historia de Jesús, Hijo de Dios.

¿Oramos suficientemente a Aquel con cuyo sello nosotros, los bautizados, hemos sido marcados?

Orad mucho por mí, para que Nuestro Señor me dé la gracia de la perseverancia, la gracia de la humildad.

Orad por mi familia.

Orad por esta casa que Nuestro Señor ha elegido para que permanezca abierta a la oración gratuitamente, a todo el que venga, sin que se pregunte a nadie quién es, cuál es su comunidad y su religión.

A mi vez, llevo vuestras intenciones y vuestras oraciones ante la Virgen María.

Os doy las gracias.

Os doy las gracias por haberme permitido, después de 21 años, hablaros.

Gracias.»

Mons. Diego CAUSERO dejó Damasco el 10/01/2004.
— Padre Élias Zahlaoui

www.soufanieh.com